
PRESENTACIÓN

ECOSISTEMAS

PÚBLICO-PRIVADOS

DE EMPRENDIMIENTO

INNOVADOR

JORDI HEREU

Ministro de Industria y Turismo

El ecosistema público-privado de emprendimiento innovador es un entramado de relaciones, instituciones y políticas que buscan facilitar el surgimiento, escalamiento y consolidación de startups y empresas tecnológicas.

El emprendimiento innovador se ha convertido en un pilar fundamental para el crecimiento económico y la competitividad de los países. Sin embargo, su éxito no depende únicamente de la creatividad y el esfuerzo de los emprendedores, sino también de la existencia de un ecosistema sólido que les proporcione apoyo financiero, institucional, tecnológico y de mercado. En este contexto, la colaboración entre el sector público y privado es clave para construir un entorno que favorezca la innovación y el crecimiento de nuevas empresas.

Un ecosistema de emprendimiento innovador eficaz permite la generación de nuevas ideas, la transferencia de conocimiento y el desarrollo de soluciones disruptivas que impactan positivamente en la economía y la sociedad. Sin embargo, los emprendedores enfrentan diversos retos, como la obtención de financiamiento, los cambios regulatorios o la dificultad para acceder a mercados globales.

La colaboración entre el sector público y privado es fundamental para afrontar estas situaciones y crear un entorno propicio para la innovación. El sector público tiene la capacidad de establecer políticas, incentivos y regulaciones que fomenten el emprendimiento, mientras que el sector privado aporta financiación, mentoría y redes de contacto que facilitan el crecimiento de los nuevos negocios.

Al unir esfuerzos, ambos sectores pueden generar un ecosistema dinámico que no solo favorezca a las startups, sino que también impulse la modernización de sectores tradicionales y la creación de empleo de alta calidad.

Un ecosistema de emprendimiento innovador está compuesto por múltiples actores que cumplen funciones específicas en su desarrollo.

En primer lugar, destacaría el papel de las Administraciones Públicas, esencial para establecer un marco normativo y de políticas públicas que faciliten el desarrollo de startups. Entre sus principales funciones cabe señalar la creación de normativas que simplifiquen trámites para la apertura de empresas, así como leyes de propiedad industrial e intelectual y marcos regulatorios que incentiven la inversión en innovación. Muchos emprendedores se enfrentan barreras administrativas que dificultan la creación y escalamiento de sus empresas. La simplificación de trámites y la digitalización de procesos pueden mejorar la facilidad para hacer negocios.

En este sentido, desde el Ministerio de Industria y Turismo elaborado el Proyecto de Ley de Industria y Autonomía Estratégica, en el que se recoge la importancia del emprendimiento y el papel esencial que juegan las pymes para el desarrollo industrial de España.

También es importante que desde las Administraciones Públicas apoyemos al emprendimiento a través de su financiación. Muchas startups tienen dificultades para acceder a capital en sus primeras etapas. Es necesario fomentar más mecanismos de inversión, como fondos de coinversión y programas de financiamiento alternativo.

Por ello, el departamento que dirijo cuenta con la Empresa Nacional de Innovación (ENISA), que presta apoyo financiero a pequeñas y medianas empresas que quieren impulsar sus proyectos de emprendimiento innovador.

En 2024, ENISA ha seguido reforzando la estructura financiera de las pymes, a través de 508 préstamos participativos, con una inversión de más de 83,6 millones de euros. La inversión destinada a préstamos participativos para las pequeñas y medianas empresas y el emprendimiento en 2024 son reflejo de que el dinero público es imprescindible para hacer crecer el tejido empresarial innovador de nuestro país y para que las pymes españolas adquieran músculo financiero y escalabilidad.

Además, en 2025, ENISA viene con novedades muy atractivas para el ecosistema emprendedor y las pequeñas y medianas empresas como el fondo FEPYME, que elimina la estacionalidad de los fondos que existía hasta ahora. Por otra parte, además de financiar, Enisa dará continuidad a la certificación de las empresas emergentes que quieran acogerse a los beneficios fiscales que brinda la Ley de Startups.

Por otro lado, los emprendedores y científicos a menudo buscan mejores oportunidades en mercados más desarrollados, lo que reduce la competitividad local. Es crucial ofrecer incentivos para retener talento y proteger la propiedad industrial e intelectual de innovaciones nacionales.

Otro aspecto destacable en el apoyo del sector público al emprendimiento es la educación y la formación. Las universidades y centros de investigación desempeñan un papel crucial al generar conocimiento y formar talento para el ecosistema emprendedor. Elementos como la transferencia tecnológica, los ecosistemas de innovación abierta o la vinculación con la industria, son claros ejemplos de ello.

En este sentido, quiero destacar la aportación de la Escuela de Organización Industrial (EOI), que este año cumple su 70 aniversario. La escuela es conocida por sus programas de administración de empresas y sostenibilidad energética y medioambiental, que forman parte de las enseñanzas de liderazgo en la gestión empresarial.

Respecto a la aportación de las grandes empresas, estas cumplen sin duda un rol fundamental en la innovación al asociarse con startups y emprendedores para desarrollar nuevos productos y servicios. Sin ir más lejos, ahí están los programas de aceleración e incubación o la colaboración en investigación y desarrollo.

Por último, pero no menos importante, cabe señalar los incentivos fiscales para las startups y los beneficios fiscales para investigación y desarrollo (I+D). La Ley de Fomento del Ecosistema de Empresas Emergentes, conocida como Ley de startups, aprobada en diciembre de 2022, recoge la reducción del Impuesto de Sociedades y deducciones para inversores, lo que facilitan el crecimiento de nuevas empresas. Esta Ley sitúa a España a la vanguardia de Europa en el ámbito del apoyo a estas empresas innovadoras de base tecnológica y en la atracción de talento y capital internacional.

En conclusión, el ecosistema público-privado de emprendimiento innovador es un factor determinante para el desarrollo económico y tecnológico de un país. La colaboración entre gobiernos, empresas, universidades e inversionistas permite reducir barreras, facilitar el acceso a capital y generar un entorno propicio para la innovación.

Para fortalecer estos ecosistemas, es esencial seguir impulsando políticas que fomenten la creación de startups, mejorar la conexión entre el sector productivo y la academia, y promover mecanismos de financiamiento accesibles. Con estos objetivos, desde el Ministerio de Industria y Turismo estamos trabajando para impulsar estos ecosistemas bajo un enfoque estratégico y coordinado, en el que el emprendimiento innovador sea un motor de crecimiento sostenible y de progreso social en nuestro país y a nivel global.